

Ada Albrecht

NOTAS SOBRE UNIVERSALISMO ESPIRITUAL



HUMANISMO, COMPASIÓN Y NO-VIOLENCIA



EDITORIAL HASTINAPURA



OM SRI GANESHAIA NAMAHA
Reverencia al Señor Ganesha,
Deva de la Sabiduría Espiritual
en la Religión de la India y
Guía de los devotos de Dios

¡Señor, guíame a Tí!

*Oh Padre de los lirios
y de las azucenas
el alba blanca y pura
es hija de Tu Esencia.*

*En todo estás Dios mío
en todo yo Te veo
es beso de Tus labios
la luz de Tus luceros.*

*La alondra navegante
que surca el mar del cielo
escribe con sus alas:
“¡Señor cuánto te quiero!”*

*Y el Sol y las estrellas,
la fe que habita en mí,
repiten con la alondra
“¡Señor, guíame a Tí!”*

Ada Albrecht

4 de Octubre de 2003

Ada Albrecht

**NOTAS SOBRE
UNIVERSALISMO
ESPIRITUAL**

Libro de texto
de la Fundación Hastinapura



2015

EDITORIAL HASTINAPURA
BUENOS AIRES, ARGENTINA

Notas sobre Universalismo Espiritual

Ada Albrecht

Primera edición: 2010

Segunda edición: 2015

Edición de 1000 ejemplares

Imagen de la portada: Símbolos de diversas Religiones o Caminos hacia Dios.

Todos aquellos que deseen profundizar sus estudios sobre los temas tratados en este libro pueden llamar o acercarse a cualquiera de las direcciones dadas al final del volumen.

El tipo, diseño y corrección del presente libro ha sido realizado íntegramente por Miembros de la Fundación Hastinapura.

Albrecht, Ada

Notas sobre Universalismo Espiritual : humanismo, compasión y no-violencia - 2a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hastinapura, 2015.

80 p. ; 20x14 cm.

ISBN 978-987-1327-90-4

1. Espiritualidad. I. Título

CDD 291.4

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

© by Editorial Hastinapura

Riobamba 1018 (C1116ABF)

Buenos Aires, República Argentina

Tel/Fax (0054-1) 4811-9342 / 4813-0685

E-mail: libros@hastinapura.org.ar

Internet: www.hastinapuralibros.com

Impreso en Argentina

Printed in Argentina

ÍNDICE

Prólogo	9
Notas sobre Universalismo Espiritual	15
<i>Primera Parte</i>	
Universalismo Espiritual	15
<i>Segunda Parte</i>	
El Fanático	33
<i>Tercera Parte</i>	
El Hombre Universalista	39
<i>Cuarta Parte</i>	
Preguntas y respuestas sobre Universalismo Espiritual	45
Epílogo	63



PRÓLOGO

“Puro es el conocimiento mediante el cual se ve en todos los seres al impercedero Ser indivisible en lo divisible. Pero tenebroso es el conocimiento que se arraiga a una sola cosa, mirándola fuera de la realidad, bajo mezquino e irrazonable aspecto.”

Bhagavad Gîtâ, II, 20 y 22

ESCUCHABA, CIERTO DÍA, a un sacerdote, quien hablaba sobre su espíritu universalista. Sus palabras eran aproximadamente las siguientes:

“Yo aprendo de todas las Religiones, sí, aprendo mucho. Tengo incluso amigos íntimos, muy queridos por mí, que son budhistas, otros jainos, otros hebreos, y hasta hindúes... Es claro que gracias a Dios y María Santísima yo soy cristiano...”

Era un niño disfrazado de sacerdote, la nota de un teclado creyéndose un preludio de Bach... ¡Ay Dios mío, cuántos niños habemos así, en esta sagrada Madre Tierra!

Mientras estemos adheridos a nuestros dogmas, el deseo de unión de todos los hombres será sólo una quimera.

Aquí, en lo que damos en llamar “el cielo”, entre los residentes, aquí, en nuestro Francisco —la Base Internacional de Hastinapura, humilde, pero fervorosa en su mística— se suelen ver, en algunos rincones de sus parques, enredaderas y otras plantas trepadoras que con toda pasión

vegetal se adhieren ya sea a las verjas o ramas donde se apoyan para crecer. Es inútil querer “destejerlas” de sus sostenes: no lo resisten... antes se morirían que apartarse de ellos... Sin embargo, cuando la joven enredadera o trepadora es todavía una niña vegetal, sus pequeñas ramas prestan menos resistencia y se las puede ir conduciendo, pues permiten que el jardinero de uno u otro modo las dirija para bien.

Como ellas, la criatura humana que allende su cuerpo físico, allende su edad, conserve algo de ese niño que nunca deberíamos dejar de ser, podrá seguramente comprender algo de esto que llamamos Universalismo, y que si lo analizamos a profundidad, si lo desnudamos de tantas palabras y razones, no es otra cosa que aquel “Ama a tu prójimo”, letanía constante de todas las Religiones del mundo, de todos los Maestros. El que ama no se enaltece, no se pone sobre los demás, no cree —porque si ama es un ser maduro— que Dios lo benefició dándole la Religión más bella de la Tierra, en tanto que a los otros, sólo les dio una especie de “sobrante místico”.

Un hindú me dijo cierta vez: “Busque Ud. en todos los pueblos del mundo, un país vegetariano. No lo hallará. Sólo en India se ha logrado semejante milagro, y esto es porque el hinduismo es la Religión más abierta de la Tierra...”

Hace pocos meses, se abrió aquí, en Buenos Aires, una “feria del regalo”. Había muchos puestos donde se vendían desde pañuelos hasta estatuas chinas. Había también un puesto árabe, donde se exhibían hermosos rosarios de rezo. Mientras elegía cuál llevar, pregunté al señor

que atendía el negocio si él pertenecía a la Religión del Islam: “Alah me libre y me guarde de pertenecer a cualquier otra —me dijo—. Es por gracia del Altísimo que soy musulmán...”

“Adherencia...” Alguna vez aprenderemos que la única adherencia a la que debemos aspirar es a “AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS” y ese “sobre todas las cosas” que tanto contenido posee, es sobre mi ego y sus simpatías, sobre mis opiniones, sobre mis inclinaciones... Si no aprendemos a participar junto a nuestro prójimo de todo lo que para él constituye su riqueza, y si mi prójimo, a su vez, no aprende a participar de lo mío, todo lo que haremos serán trincheras, serán ríos sin puentes, caminos ciegos.

“Sé universalista —nos dice el Sol, nos recuerda la lluvia, y todos los trigales de la Tierra— obsérvanos a todos nosotros; nos adherimos a la Ley del Señor que es: Dar.”

Y las criaturas humanas deberíamos repetirnos una y otra vez:

“Adhiramonos al AMOR A DIOS, no a sus formas, sino al Amor a Dios que trasciende todo lo espacio-temporal, para que haya concordia entre todos los hombres, para que el manto tibio de la Fraternidad nos abrigue y proteja.”

Después de todo, nuestro destino es Amarlo, y es menester que comencemos a prender luces para que ellas disipen el largo camino de sombras que ya lleva recorrido, desdichadamente, nuestra Humanidad.

Ada Albrecht.

Francisco Álvarez, 12 de Junio de 1994

**NOTAS SOBRE
UNIVERSALISMO ESPIRITUAL**

PRIMERA PARTE

UNIVERSALISMO ESPIRITUAL

EL VERDADERO UNIVERSALISTA es el hombre ya totalmente purificado; sólo la mente pura, la mente que ya no se determina según los requerimientos de su ego personal, es capaz de comprender el verdadero Universalismo.

¿Qué entendemos por mente purificada? ES LA MENTE DE DEVOCIÓN AL SEÑOR, la que lo eligió dentro de su corazón de modo tan pleno y perfecto, que puede decir con Santa Teresa de Ávila:

“Quien a Dios tiene nada le falta; sólo Dios basta”.

O con el *Bhagavad Gîtâ*:

“Pero a quienes en Mí renuncian toda acción y poniendo en Mí su deseo meditan en Mí y de todo corazón Me adoran, prontamente los salvo del océano de muerte y existencia, porque su mente está fija en Mí”.

Bh. G. XII, 6-7

¿Qué es el real Universalismo? Es ver a Dios en todas las Religiones y sus grandes premisas, es identificarnos, en todo lo posible con ese conocimiento, hacernos uno con ÉL, eso el real Universalismo.

El que puede lograr la realización de una enseñanza como:

“Estar a solas con Él solo” (Neoplatonismo)

O que puede vivenciar la gran sentencia védica:

“*Ayam Ātma Brahman*” es decir, “Este *Ātman* (Dios en mí) es *Brahman* (Dios Absoluto)” (Los *Upanishads*, India)

O que puede practicar la llamada:

“Oración de absorción” (Santa Teresa de Ávila)

O el que puede vivir la sublime enseñanza:

“Amarás a Dios por sobre todas las cosas” (Hebraísmo)

Un ser tal puede llamarse Universalista. Estos seres divinos son muy pocos a través de la historia, son los Grandes Maestros. Nosotros debemos ir ascendiendo a ese sublime estado por grados, por etapas.

¿De qué depende nuestro acercamiento al Universalismo? DEPENDE DE NUESTRA CAPACIDAD DE AMAR A DIOS.

Veremos en las páginas siguientes, cómo muchas veces, criaturas humanas que se consideran a sí mismas “religiosas”, NO TIENEN Amor por Nuestro Señor, y lo único a lo que rinden culto es a sus dogmas y fanatismos, coberturas éstas de sus miedos personales.

LA MENTE: AMIGA Y ENEMIGA

La mente es un vehículo maravilloso cuando se halla al servicio del espíritu, pero altamente peligroso cuando se torna esclava del ego personal. Así, debo desconfiar de las razones de mi mente, cuando me dice que “Sólo

Cristo salva...”, “Sólo Alah salva...” etc. Esa palabra “sólo” es hija de mi fanatismo, y al único paraje desolado al que me arrastra, es al del odio y la intransigencia. Odio a todo aquel que no se hace eco de la verdad que creo poseer. Así pues, hemos de descubrir el Reino del Bien, la Verdad y la Belleza en todos los credos de la Tierra, en cada una de sus Religiones, ya sean antiguas o presentes.

No hemos de valorar más “lo mío” que “lo del otro”, ni creer que “sólo mi jardín es capaz de dar rosas”... y que los jardines de los demás sólo dan cizañas...

AMEMOS A TODAS LAS RELIGIONES POR IGUAL

Hay algo que es sumamente importante: debo obligarme a conocer el jardín de mi vecino, del cual sé tan poco y al que veo tan sólo a través de mis solapadas reticencias mentales. Con la misma fruición y amor con que leo —si soy cristiano— el Evangelio de San Juan, o —si fuese taoísta— el Tao Tê King, o —si budhista— el Dhammapada, o —si hindú— el Ramayana, etc., con esa misma fruición debo obligarme, en nombre de la paz mundial, de la fraternidad universal, del buen entendimiento entre todas las criaturas de la Tierra, debo obligarme, como decimos, a conocer los otros credos, diferentes al mío, debo estudiarlos y no dejar de hacerlo hasta que mi corazón haya descubierto las mismas gloriosas maravillas que hallo en la propia... Debo interpretar y amar a los cultos, entendiendo que a través de ellos millones de criaturas

se acercaron al Señor, como yo pretendo hacerlo por el camino que elegí.

LAS RELIGIONES: ¿QUÉ BUSCAMOS AL ESTUDIARLAS?

Es importante que tomemos conciencia de que nuestros cursos sobre las Religiones deben basamentarse en la búsqueda del Universalismo. Las clases deben elaborarse meticulosamente, tratando de descubrir las similitudes —y hasta las identidades que existen en unas y otras—. No debemos dar clases atiborrando la mente de nuestros alumnos con innumerables datos históricos o largas exposiciones cargadas de conocimientos intelectuales. HEMOS DE UTILIZAR LA MENTE PARA LOGRAR MAYOR DESARROLLO ESPIRITUAL, MAYOR HUMANISMO, Y UNA COMPRENSIÓN MÁS ELEVADA DEL PRÓJIMO. No debemos utilizarla como si ella fuera un fin en sí misma, sino, como decimos, sólo un instrumento colaborador para lograr una mejor visión de las cosas.

Se nos podrá decir al respecto que las diferencias entre unas y otras Religiones son, a veces, oceánicas. Por ejemplo, la Religión Hindú, el Jainismo, el Budhismo, son reencarnacionistas. El Islam, el Hebraísmo, el Cristianismo, no lo son. Sin embargo, las enseñanzas esenciales de todas ellas son tan similares que muchas veces parecen la misma: “No matarás”, “Honra a padre y madre”, “Ama a Dios”, “No malquieras a ser alguno”, “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, “El odio no cesa con el odio, el odio cesa con el amor”, etc.

Estas son las enseñanzas que deberíamos destacar y en las que deberíamos poner énfasis.

DIFERENCIA ENTRE ASPIRACIÓN Y REALIZACIÓN DEL UNIVERSALISMO

Hoy en día se habla mucho de Universalismo pero... no hay que engañarse, no debemos confundir ASPIRACIÓN con REALIZACIÓN, ni SIEMBRA con COSECHA.

Muchas cosas sucedieron en este siglo XX, las cuales llevaron al hombre a comprender siquiera superficialmente que por el sendero de la obcecación se va directamente a la muerte.

Tomamos conciencia de nuestras equivocaciones, de nuestros horrores creados por el fanatismo entre razas y credos y culturas distintas, pero, como decimos: “siembra no es cosecha”; el Universalismo no crece regado por las lluvias turbias del temor social, sino que brota de la fuente cristalina del corazón entregado a Dios. Brota silenciosamente, cuando se eleva el grado de conciencia.

El mundo arde, siempre está ardiendo por mil intransigencias. Fue así en el pasado, también en el presente. Por ello, HAY QUE SEMBRAR EN LOS CORAZONES EL VERDADERO AMOR A DIOS, ya que amándolo, se ama también a toda criatura Suya, se la respeta y no se la agrede, pertenezca a la raza o al credo que sea.

¿CUÁL ES EL DESTINO DEL HOMBRE SOBRE LA TIERRA?

Muchas veces hablamos de “educación social”, pero... toda educación debe comenzar, como todo edificio, por sus cimientos. Si el hombre no sabe cuál es su destino sobre la Tierra —y su destino es Amar a Dios por sobre todas las cosas— derivará comprometiéndose en mil actividades meramente circunstanciales, pero no sabrá para qué le fue dado un cuerpo, una mente, un espíritu. Simplemente irá gastando su envoltura física, irá comprometiéndose con innumerables actividades casi siempre superficiales, terminará sin vida real... y sin Dios. No sabrá a qué vino ni qué debería haber buscado mientras vivía.

Lo trágico de la situación, es que muchos hombres buscan ansiosamente “el *Guru*”, el “Maestro”. Así dicen: “¿Será éste Maestro un iluminado?”, o bien, “¿Podrá guiarme en el sendero este *Guru*?”

La verdad es que los haraganes suelen buscar “Maestros” con mayor ansiedad que las criaturas discriminativas.

¿Qué Maestro o Maestra contemporáneos podrá ofrecernos algo superior a lo que nos enseñaran Moisés, Krishna o Cristo? Y los tres predicaron exactamente lo mismo: “AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS”. Esa fue su enseñanza capital.

Como somos indolentes, no nos detenemos para concienciar qué es eso de “Amar a Dios”... y la mente nos dice: “Mejor sigue de largo y busca otras cosas”. Todo lo que ella busque y encuentre, separado de ello, será infortunio. Sin

Amor a Dios, podremos caminar, pero... como lo hacen los ciegos: no veremos hacia dónde vamos.

Cristo y Moisés eran judíos; Krishna y Budha, hindúes; Mahoma, árabe. Todos ellos dieron las mismas enseñanzas fundamentales, y sólo la ceguera de sus acólitos hace resaltar más las diferencias que las similitudes.

¿CÓMO ES EL HOMBRE UNIVERSALISTA?

El Universalista, es aquel capaz de concienciar la labor de la vida-una en la corola de los lotos egipcios, en las madre selvas hindúes y en los ciruelos japoneses. Para el Universalista, todos ellos encierran la labor del Sol, el aire, el agua. Lo mismo acontece con las Religiones; en todas ellas se nota el cañamazo tejido por la mano Divina, sin distinciones y, por cierto, sin niveles axiológicos.

EJERCICIOS PARA CONCIENCIAR LA UNIDAD DE DIOS

Un ejercicio que podemos realizar con los jóvenes es el siguiente: hacer que se tiendan sobre el césped de un jardín, un parque, una terraza, etc. Hacerlos contemplar la luz del Sol; él es Uno, pero nos ilumina a todos. Cuando yo no lo veo, sí lo ve un hindú, un japonés, un chino. Tengo que enseñar a mi mente, a través de todos los medios a mi alcance, la Unidad de Dios. DIOS ES UNO, COMO LO ES EL AGUA, EL VIENTO, O COMO EL SOL QUE CONTEMPLÓ. Sé

que el Sol siempre sigue iluminando... aun cuando para mí llegue la noche.

EJERCICIO PARA PERCIBIR LAS SIMILITUDES Y NO LAS DIFERENCIAS

Junto a nuestros discípulos unamos cinco, diez, quince o más manos en un centro común, extendiéndolas hacia dicho centro. Si no observamos los rostros para saber a qué persona pertenecen, sólo veremos manos, con cinco dedos y una palma, manos hechas para trabajar, sembrar, construir, acariciar, orar. Todas iguales allende el tamaño, el color de la piel, el largo de los dedos. Así, estaremos percibiendo todas las similitudes, pero no las diferencias entre personas: de igual manera debemos hacer con el estudio de las Religiones.

ALMAS DIFERENTES: DIFERENTES CONCEPCIONES DE DIOS

El ser humano concibe a Dios de maneras muy diferentes, pero todas ellas pueden ser agrupadas en dos modos principales:

I) CONCEPCIÓN ABSTRACTA DE DIOS

Existe una concepción abstracta de Dios, sin rostro, infinito, sin nombre, sin rituales, sin Escrituras Sagradas, sin Templos; un Dios desnudo de todos los atributos que la mente y la pasión humanas puedan otorgarle. Ese Dios, esa Sublime Presencia, proyectada en

todo el Universo y más allá del Universo, en el reino de las intuiciones espirituales, nunca ha sido ni será causa de litigios, de guerras entre nosotros, los innumerables hermanos del mundo, habitantes del Hogar que Él, Nuestro Señor, nos otorgara.

II) CONCEPCIÓN MANIFIESTA DE DIOS

Existe otra concepción de Dios, con forma, con liturgias, Templos, sacerdotes e historias; otra concepción de Dios, como decimos, que sufre como el hombre mismo, al encarnar, al manifestarse, dentro de un cuerpo, el proceso de un paulatino entenebrecerse, de desgastarse, de pérdida de su prístina e inmaculada Esencia, debido a los agregados y sobre-imposiciones que se le añaden, al tornarse en una particularidad dentro del tiempo, del espacio, en fin, del mundo manifiesto, o sea, dentro de lo contingente y pasajero.

LAS FORMAS CAMBIAN Y DESAPARECEN, LA ESENCIA NO

Éstas que hemos mencionado son las dos concepciones de Dios-Uno. La primera, al estar desprovista de toda vestidura otorgada por lo circunstancial, es LO REAL; la segunda de Sus manifestaciones, más encadenada a las circunstancias, sufre las vicisitudes de todo aquello que cae en los dominios de lo espacio-temporal; lo cercan el nacimiento, la vejez, la niñez, la juventud, el esplendor, el decaimiento, la enfermedad y la muerte. No interesa cuánto

pueda durar una Religión caída dentro de la manifestación formal; su destino es siempre el mismo, esto es, su desaparición como forma. Recalamos, COMO FORMA, jamás como contenido esencial. El “contenido” de toda Religión, ha sido, es y será siempre el mismo, no importa si escrita en arameo, jeroglíficos, maya o devanagari: AMA A DIOS, EVITA HACER EL MAL.

TODO CONFLICTO RELIGIOSO NACE DE LA
CONCEPCIÓN DE LO DIVINO A TRAVÉS DE UNA FORMA

Algunos eruditos nos dicen que la adoración de los Dioses egipcios existió por varias decenas de miles de años.

¿Cuánto tiempo estuvo vigente para gran parte de los pueblos de América precolombina el Chilam Balam, una de sus Escrituras Sagradas? No lo sabemos, pero lo que sí es cierto, es que éste tratado era la Biblia de estos pueblos, de toda una cultura que existió centenares o miles de años, antes de que la nuestra invadiera sus tierras y destruyera su civilización.

Todo conflicto religioso, todo litigio, toda efervescencia dogmática, nace en esta segunda concepción de la Divinidad, donde cada grupo de fieles, enseñados por sus sacerdotes, cree poseer la Verdad y toda la Verdad.

AVANCEMOS EN EL SENDERO
DE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

Mientras no nos elevemos hacia la Divinidad desnuda de mitos, historias y leyendas, jamás podremos escapar de

la violencia, porque toda violencia es hija bienamada del apego. Si yo pienso que sólo mi lámpara da luz, pero no la lámpara de mi vecino, o bien que la lámpara de mi vecino también da luz, pero que ella es difusa y opaca si la comparo con la mía, el mundo no habrá avanzado ni un solo paso en el sendero de la Fraternidad Universal.

EL APASIONAMIENTO RELIGIOSO ES DESTRUCTOR

El hombre sufre muchas clases de apasionamientos, debido a que tiende más a mirar hacia el mundo que hacia su espíritu, pero de todos esos apasionamientos ninguno es tan peligroso, tan radical, quemante, constante y destructor como el apasionamiento religioso. El hombre que defiende su Religión, cree ser el “escudo de Dios”, cree estar defendiendo a Dios mismo, a la Verdad, a todo lo que de sublime pueda captar el corazón humano; se entrega totalmente en esta defensa, se da por entero y sin retaceos. En efecto, es en esta pasión ciega, dogmática e irracional, donde el hombre más se ha comprometido a través de culturas e historias. Sufre como una especie de “alienación paranoica”, se atrincheró en el redil de su fanatismo, y desde allí, como un animal enceguecido, ataca a las demás criaturas poco dispuestas a aceptar su código de valores místicos.

¿POR QUÉ LA PASIÓN RELIGIOSA ES LA MÁS DIFÍCIL DE ERRADICAR?

Yo puedo sentir un gran apego por mi fortuna material, y luchar denodadamente por ella; puedo incluso llegar a matar por ella para conservarla. La historia está llena de casos, desde meretrices hasta emperadores, que por el apego a los bienes materiales se dieron en delinquir en todas las formas posibles. Sin embargo, si vivo mucho, algún día llegará en que me dé cuenta de que esa compulsiva pasión por los tesoros mundanales se apoyaba sobre bases equivocadas...

Seré un anciano o una anciana ya, poseeré el oro del Rey Midas, y sin embargo, toda esa acumulación de carroña intrascendente, no podrá devolverme la salud perdida, ni la pérdida de la juventud. Veré a mi redor, cómo hijos, sobrinos —y si no los tuviera, mis otros herederos—, comienzan a dilapidar la fortuna que me costó la vida. Me daré entonces cuenta de mi error. Veré que mi trabajo de toda la vida fue una acumulación circunstancial de bienes próximos a ser dilapidados, quién sabe si hasta por manos anónimas.

De algún modo, despertaré de mi sueño, y sabré que estuve empeñado, que estuve tenaz y ciegamente encastrado en apresar el viento. El desencanto será la natural mortaja de mi error. A toda pasión humana, más tarde o más temprano le llega el momento de su caída. Pero... no acontece así con la pasión religiosa. A esta última, la unimos con la eternidad, la emparentamos con

ella, le conferimos su propia naturaleza. Así nos tornamos ciegos para valorar el tesoro espiritual del hermano de enfrente que posee otro código de valores. Uno se dice entonces: “Son diferentes, por lo tanto, son peligrosos”. Diferencia y peligro van unidos de algún modo en nuestra mente.

¿POR QUÉ LOS GRANDES MAESTROS NOS HABLAN SÓLO DE DIOS Y NO DE FORMAS Y CULTOS?

Entendemos ahora por qué los Espíritus más eruditos en la Ciencia Divina, siempre nos han recomendado a lo largo de la historia, y en todas las culturas, aquel:

“Estarás a solas con Dios solo”.

Nos han dicho:

“Mi Padre y Yo somos Uno”.

Nos han repetido hasta el cansancio:

“Tú eres Aquello”.

Hasta el cansancio también:

“Amarás a Dios sobre todas las cosas”.

Hasta la saciedad también:

“El olvido de Dios es el origen de todos los males”.

En ninguna de las sentencias mencionadas se habla de pagoda, mezquita, sinagoga o iglesia alguna; sólo se insiste en el Amor a Dios, a Dios sin oropeles, sin alianzas particulares. Es a este primer aspecto de Dios como Esencia

desnuda de cultos, escrituras y templos, que se unen los grandes del espíritu, los hombres y mujeres de perfección interior.

Santa Teresa nos decía que en los momentos más elevados de su meditación, debía abandonar, perder la memoria de la imagen crística para seguir ascendiendo.

San Juan de la Cruz, en su “Subida al Monte Carmelo”, repite: “Nada... Nada... Nada...” Nada debe cargar el alma, ninguna memoria, imagen o recuerdo, si a lo que aspira es a la Unión con lo Divino, esto es, debe ir sola con su Amor, sola y vacía de todo tesoro mundanal, por precioso que éste pudiese ser; sólo ha de llevar su corazón sin oropeles, sólo su corazón enamorado de Nuestro Señor. Consejos idénticos nos dan todas las Grandes Religiones.

LAS DIFERENTES RELIGIONES

Si el hombre debe trascender toda forma para llegar a Dios, ¿por qué existen tantos credos, cultos y Religiones diferentes?

¿Por qué Budha en el Oriente y Cristo en Occidente, y Mahoma y su Alah entre ambos, y más allá de India, Birmania, Nepal, Japón y la China con su Taoísmo y su Confucio?

¿Por qué tanta infinidad de sectas, en las que se dividen las Religiones aparentemente más sólidas? Si decimos que DIOS ES UNO, y las enseñanzas de todos los Maestros es similar, ¿por qué ese pandemium de entornos heterogéneos, cercando a la Divinidad?

La contestación es: POR NUESTRAS DIFERENCIAS MENTALES, nuestros apetitos, apegos, configuraciones psíquicas y emocionales, nuestros niveles distintos en cuanto a facultad discriminativa. Cada Religión posee tantos escalones como los de un zigurat, tantos, como el Templo del Sol en Teotihuacan. Cada criatura humana ocupa el suyo, y es fiel a este lugar que ocupa. Su fidelidad le nace de un hecho: todo cuanto percibe, lo hace desde “ese” nivel, ni más alto, ni más bajo.

UNA LEY INCUESTIONABLE

He aquí una ley incuestionable:

A mayor purificación mental, mayor clarividencia en el plano espiritual.

Sidharta Gautama, el Budha, nos ha enseñado que “el odio jamás puede cesar con el odio; el odio sólo puede extinguirse con el amor”. Haciendo caso omiso a sus instrucciones, Zoka, “el cruel”, a quien equivocadamente la historia ha rebautizado Azoka, “el manso”, destruyó y quemó cuantos templos hindúes hallaba a su paso. Por donde anduvo, sembró la destrucción y el pánico. No “tomó refugio en el Dharma, ni en la Sangha, ni en el Budha” sino en sí mismo, en su propio NIVEL MENTAL, en su odio a cuantos reinos no se inclinaron frente suyo. Era un confeso budhista, pero seguía postrado ante el único dios que obedecía y amaba: SU PROPIO NIVEL MENTAL, su propio escalón del zigurat. No podía dejarlo atrás, no podía superarlo.

¡He ahí el gran peligro! El enemigo de toda Religión, es el hombre mismo a quien viene a salvar, porque es ese

hombre quien la subaja y la agrede, quien tironea con la fuerza de las bestias a su propio Maestro y le obliga a ponerse junto a él, en su sombrío escalón pletórico de opiniones y dogmatismos.

—¡Tú nos has enseñado así! —exclama— y esto que yo entiendo de Ti es la Verdad, y no es de otro modo.

DEBEMOS ESFORZARNOS POR ALCANZAR NIVELES MENTALES SUPERIORES

En realidad, todas las Grandes Religiones del mundo son Religiones de amor, pero no lo son sus fieles. De ahí que, cuanto esfuerzo hagamos por lograr que nuestros discípulos, y nosotros mismos, conquistemos niveles mentales superiores a aquel en el cual nos encontramos, como tributo a una mayor comprensión entre los seres que habitamos esta Casa espacial, siempre nos parecerá poco.

Como purísima luz, filtrada a través de manchados cristales, así, a esta criatura humana, le llega el Conocimiento Divino. No puede ser una visión, pero sí una intuición, y ésta se acuna, como ya dijéramos, de acuerdo a los infinitos cristales-mente de nuestro ejemplo.

LAS VESTIDURAS DE LA RELIGIÓN

Otra cuestión que debemos tener en claro es:

La Religión, toda Religión, se viste al descender, y se desnuda de formas en su ascenso.

Sus vestiduras siempre son análogas en todos los credos: una historia sobre la vida de su maestro (que luego

pasará a ser considerada “historia sagrada” donde se compendian sus enseñanzas), un grupo sacerdotal, liturgias y un templo de características determinadas.

Todas ellas, todas las Grandes Religiones, valen en cuanto son manifestaciones de Dios-Verdad, enseñanzas de Dios-Verdad, para las criaturas humanas. Todas encierran —volvemos a repetir— idénticas verdades. El problema se presenta cuando una Religión se torna individualista y quiere imperar sobre las demás. A esta postura ciega y caprichosa la llevan los fanáticos amparados bajo su credo.

NO EXISTE “LA” RELIGIÓN QUE SEA
SUPERIOR A OTRAS

Asombra notar que a una misma Religión puedan pertenecer el despiadado inquisidor Torquemada y el bondadoso Francisco de Asís, el cruel Azoka y el apacible monje Ananda. Es importante —más allá del asombro— que tengamos en cuenta esto para llegar a la conclusión siguiente: que no existe “la” Religión que sea superior a las otras, no se ha hallado jamás una libre de la maculación que le confieren sus hijos impíos. Santos creyentes y criminales fanáticos se suelen amparar bajo un mismo Maestro y bajo las mismas leyes escriturales.

¿POR QUÉ BUSCAR LA “RELIGIÓN PERFECTA” ES UN PENSAMIENTO FALSO Y CÓMODO?

Conviene tener presente todo lo que señalamos, pues muchas veces la criatura humana se siente inclinada a buscar la “senda perfecta.”

No le conforma su propia Religión o camino, y anda a la caza de “la mejor de todas”... Este es un pensamiento falso y cómodo.

Es un pensamiento falso porque, como llevamos dicho, todas las Religiones poseen enseñanzas magistrales; y cómodo, porque es un esperar que la luz provenga desde afuera sin hacer ningún esfuerzo por mi cuenta para ver si yo mismo puedo convertirme en luz, como se nos enseña: “El Reino de los Cielos está en vosotros...”, “Tú eres Aquello...” etc.

SEGUNDA PARTE

EL FANÁTICO

EL FANÁTICO NO PROTEGE SU RELIGIÓN;
SE PROTEGE A SÍ MISMO

VIVE DE LAS SEGREGACIONES de su propio yo personal al cual cultúa a través de su Religión, es decir que “su” Religión es sólo el escudo de su ego. Este “ego patrón”, “ego jefe”, lo esclaviza demandándole una ciega obediencia, tan ciega e incondicional, que por obedecerlo, puede llegar a las más terribles aberraciones.

Allí donde existe un hombre que diga “Sólo mi Religión es la verdadera”, allí estaremos ante la presencia del auténtico génesis de la destrucción, de la guerra, del altar de la crueldad sobre la Tierra.

EL FANÁTICO ADOLECE DE LA PEOR ENFERMEDAD:
EL MIEDO

No sabe de amor, no entiende de comprensión, pero sí sabe mucho sobre el temor. Diremos aún más: el fanático está enfermo de pánico. Ha logrado entrever débilmente, en la noche oscura de su terror, algo que puede sustraerle de ello, algo que —intuye— sería capaz de devolverle la paz interior que no tiene. Es como el que está próximo a morirse de hambre y ve un mendrugo: luchará por él con uñas y dientes; o el que está a punto de ahogarse y ve flotar un madero a su lado: se asirá a él con todas sus fuerzas.

EL TEMOR DEL FANÁTICO LE IMPIDE COMPRENDER

El fanático no quiere comprender su Religión; lo que desea es que ésta lo salve de la Casa del Horror donde vive a diario, o sea la triste casa de las “luces” de su conciencia. Sus manos se aferran al paredón de las creencias, y está seguro de que, si se suelta, caerá al vacío donde lo espera la muerte. Si alguien llegara hasta él y le dijera: “Suéltate, mira ahí, debajo tuyo está el suelo firme, nada te pasará”, el fanático no podría escucharlo, y no lo haría porque no posee espacio mental que se encuentre libre del azote del miedo que lo posee. Si afloja siquiera sus tensiones para tratar de oír, él considerará que está perdiendo todo lo alcanzado, que se quedará desnudo, sin nada, destrozado.

LA SEGUNDA PERSONALIDAD DEL HOMBRE SON SUS CREENCIAS

En razón de su miedo y la humana necesidad ancestral de cubrirnos siquiera con un harapo de la verdad, ese fanático atacará a cuantos quieran desvestirlo de sus dogmatismos. Los dogmas en los cuales él se apoya son su traje de fiesta en el salón de la vida. La segunda personalidad del hombre, son sus creencias, no lo olvidemos.

OPINAR ES MÁS FÁCIL QUE COMPRENDER

Si bien nosotros, en estas breves notas, hablamos del fanático religioso, lo cierto es que la gran mayoría de almas que pueblan la Tierra viven encerradas en las cárceles de

sus opiniones. Opinar es más fácil que comprender. Cuando yo comprendo, de algún modo resquebrajo las paredes de mis “puntos de vista”; debo hacerlo, porque LA COMPRENSIÓN ES AMPLIACIÓN, ES ENSANCHAMIENTO DE HORIZONTES. No puedo comprender a menos que me traslade a la casa mental de mi vecino, a la casa del credo de mi prójimo, lo que involucra —según creo— el alejamiento de la mía. Si carezco de capacidad para escuchar las razones del otro, cada día me hallaré más solidarizado con la mía propia, más alejado de mi prójimo, más circunscripto y esclavizado al dominio de mi ego... Se podría argüir diciendo que si actúo de ese modo, me convertiré en un receptáculo de las ideas de los demás, y careceré de ideas propias. Este razonamiento es un error.

Si yo digo “Dios existe, Dios es”, estoy enunciando una idea universal. Pero si yo digo, por ejemplo, “Dios existe sólo en el Señor Budha”, caigo en el terreno de la opinión. Mientras me atenga al primer razonamiento (“Dios existe, Dios es”), repetimos, si me atengo firmemente a ESA VERDAD, podré escuchar las opiniones de mis hermanos sin perder por eso la mía, podré comprenderlos, como decíamos, podré tal vez, hasta ayudarlos a ver con más claridad.

LA SABIDURÍA DEL CORAZÓN Y EL PSEUDO-CONOCIMIENTO DEL EGO

Hay una Sabiduría del Corazón (“Dios existe, Dios es”), y un pseudo-conocimiento del ego personal: “Sólo Budha

es Dios...”, “Sólo Cristo salva...”, “Sólo Alah es Dios y sólo Mahoma Su Profeta...”

Estos pequeños egos, son vientres paridores de guerras apocalípticas. Sus innumerables y caprichosos “sólo”, les prohíben congratularse con los otros.

Tienen “mente equina”, mente con anteojeras, mente de caballos de tiro, con su triste pedazo de “vaqueta-opinión”, cosida a ambos lados de los ojos, para ver sólo el angosto camino, la minúscula porción de tierra por donde transitan. Su falta de visión amplia les susurra: “Sólo éste es el sendero, y no hay otros”.

Y mientras esto opinan, mientras esto es lo que dicen, Nuestro Señor, Nuestro Padre Celeste, nos confiere a todos la gracia del aire, del viento, del fuego, de la vida, nos regala a través de Su hija Tierra el don de los frutos, y permite que Su lluvia caiga en los patios de las cárceles, en los conventos, sobre la planta de cicuta y sobre la hierba buena.

TODO FANATISMO DESTRUYE LA CONCORDIA ENTRE LOS HOMBRES

Uno quisiera decir al fanático:

—¡Oh hermano!, ¿no te das cuenta de que todos los grandes Avatares, Hijos de Dios, los Inmaculados Maestros, padres de las Grandes Religiones, nos han enseñado lo mismo?, ¿No tomas conciencia de que si te encierras en tu dogma, y tu vecino a su vez se encierra en los suyos, cuando se encuentren ambos no podrán dar frutos de paz sino de guerra, no darán frutos de amor sino

de odio? Todo fanatismo es termita que roe y roe con sistemática precisión el trono de la fraternidad universal, de la concordia entre los pueblos del mundo, y del mutuo entendimiento.

¿QUÉ ES EL UNIVERSALISTA TIBIO?

Estamos hablando del fanático, pero... deberíamos ahora, de algún modo, hablar de la otra cara de la moneda; ésta, tal vez, mucho más peligrosa que el fanático mismo: el universalista hipócrita, el tibio universalista.

Éste es como un astuto jugador de póquer: deja todas sus cartas sobre la mesa, pero... se guarda el “as” dentro de la manga, y así dice: “¡Oh no, todas las Religiones son verdaderas, yo siempre lo digo!”, mas, en su corazón, íntimamente, silenciosamente, opina que... esto no es así; él posee la verdad en su Religión propia, él muestra en sus palabras ser universalista, pero sólo porque nadie se atreve a estirarle la manga, para que caiga de ella su tan preciado “as”.

Son millones los seres que deambulan de un palco del curso mental, hacia el palco siguiente. Son lectores de los Evangelios cristianos, de la “Luz de Asia” budhista, del libro del Tao chino, de la astrología, del tarot, de la quiromancia, de los platos voladores, los elementales, los charcras, etc. En la tienda náutica de la Curiosidad se han comprado un equipo de buceo, pero como no saben dónde está el tesoro en el mar, recogen piedras, una tras otra, y terminan escépticos, y desilusionados, víctimas de la peor depresión que existe: la depresión espiritual.

Luego de haber investigado sin ton ni son, esto es, sin recto discernimiento, regresan al as de su manga, no muy convencidos ahora, luego de ese largo peregrinaje por “el país de ninguna parte”.

Leyeron mucho, y se dicen universalistas, pero... no lo son.

TERCERA PARTE

EL HOMBRE UNIVERSALISTA

¿CUÁLES SON LAS CARACTERÍSTICAS DEL HOMBRE UNIVERSALISTA?

MENCIONAREMOS LAS SIGUIENTES tres características principales:

1. Tiene una actitud mental universalista.
2. El universalista es un alma de amor, desprovista de amoríos.
3. El universalista sufre en sí mismo el dulce misterio de la imantación divina.

Ahora pasaremos a analizar en detalle cada una de estas características.

1. ACTITUD MENTAL UNIVERSALISTA

La primera característica es su actitud mental frente a los diferentes Credos.

El universalista no pierde su Religión: la amplía y enriquece con el estudio de las otras.

Es importante que tengamos esto en cuenta, pues muchas veces se nos pregunta:

“...entonces, para ser Universalista, ¿debo abandonar mi propia Religión?”

La respuesta es: ¡No! Lo que debo hacer es no adherirla a mi ego caprichoso, lo que debo hacer es ascenderla, purificarla, espiritualizarla, universalizarla; lo que debo hacer es DESBROZAR sus jardines de las cizañas de los dogmas y atenerme al perfume que me dan sus flores; lo que debo hacer, en fin, es separar de ella su parte de cielo (sus enseñanzas), de su parte de infierno (los fanatismos).

Debemos diferenciar la esencia de toda Religión de aquello que la envuelve. Cualquier Religión que estudie-mos posee una larga historia de “concilios”. Por lo general, cuanto se da como “ley” en uno de dichos concilios, es destruido por los posteriores.

¿Por qué hablamos de este modo? Para poder diferenciar la esencia de toda Religión de aquello que la envuelve; diferenciar —como ya dijimos— la “ENSEÑANZA-ESENCIA” de sus Maestros, de todo cuanto es agregado de sus discípulos posteriores. Casi siempre el Conocimiento Espiritual que Ellos nos otorgan, cabe en pocas líneas; las explicaciones que dan luego sobre él sus seguidores, son inmensas bibliotecas.

El inefable Jesucristo, centró toda su enseñanza en dos frases: AMA A DIOS, AMA A TU PRÓJIMO. No estuvo interesado en la virginidad de su Madre María, etc., pero... sus seguidores le dedicaron a este hecho millones de tomos, controversias, asesinatos, disputas y flagelaciones. Muchos de los quemados vivos en las hogueras inquisitoriales, lo fueron porque se negaron a admitir dicha virginidad. Si en vez de tanto polemizar, pusiéramos más atención a las enseñanzas de los Grandes Maestros, este mundo, sin duda alguna, sería un edén. Pero no lo hacemos.

Es menester entonces, que tengamos bien presente que “la mariposa no es el capullo donde se halla inmersa”.

Aprender a diferenciar —repetimos otra vez— LA ENSEÑANZA-ESENCIA, de sus históricos componentes fenomenológicos, es actitud que debe primar en una mente altruista, fraternal, anhelosa de sembrar concordia y evitar desuniones.

Los males del mundo no se combaten con nuevas ni con viejas doctrinas: es la ACTITUD MENTAL de cada uno de nosotros lo que lo envilece o lo torna bello y santificado. Por esto, en este primer punto de las características del Hombre Universalista, repetimos una y otra vez la importancia de la ACTITUD MENTAL.

2. EL UNIVERSALISTA ES UN ALMA DE AMOR, DESPROVIS- TA DE AMORÍOS

Ese AMOR en él, se ha tornado estático; tiene algo del “motor inmóvil” de Aristóteles, y es que a mayor perfección, menor fragilidad en su naturaleza, más acabada su perennidad esencial. Esta “ALMA DE AMOR” no se inclina ni rinde culto a los afectos emergentes del pozo negro del ego personal. No dice: “Mi casa”, “Mis hijos”, “Mi perro”, “Mi fortuna”, “Mis amigos”. Su primera percepción NO ES LA DE SU YO; las flechas de su pensamiento no apuntan siempre a ese blanco siniestro del egocentrismo, sino que se dirccionan hacia lo alto, lo sublime.

No “cuela” el alma de su prójimo, en el tamiz de sus simpatías personales para luego decir:

“A este quiero, y a este otro no”.

Por eso no se en-amora; Ama, lo cual es muy diferente.

Todo en-amoramiento parece sujetarse al tiempo, y el AMOR, a la Eternidad.

Quizás haya sido por eso que los griegos hablaban de él como del “más viejo de los Dioses”.

Bueno es que nos preguntemos: ¿cómo surge el Amor en el alma? Y nosotros respondemos que: el amor es hijo de la altura. Cuanto más asciendo dentro mío, cobro mayor distancia de mi ego, no enredo mi mente en los malezales de los apegos. Veo por lo tanto mejor, me agiganto, y si me agiganto, amo. ¿Por qué? Porque cuando me agiganto me convierto, como el universo, en la morada de todas las cosas. Todas las cosas están en mí, y yo estoy en todas ellas. Así, todas las Religiones son mis Religiones, todos los Maestros son mis Maestros, todas las Escrituras son la palabra del Altísimo para sus hijos humanos.

Amo al budhista cuando repite sus “*Sikkapaddas*” (serie de preceptos o reglas de moral, tales como “No destruir vida alguna”, “castidad”, “no mentir”, “no robar”, “no calumniar”, “no codiciar”, etc.). Amo al musulmán cuando me recuerda que todo mal sobre la Tierra se halla generado por el olvido de Dios. Amo al hindú, amo al cristianismo, y hasta amo a ese niño perdido del ateo que aún no encontró a su Padre Celeste. Amo a todos los hombres, y amo a todas las criaturas.

Detengo mi razón que diferencia entre un gusano y un gato o un perro porque “sé” que en todos ellos se halla la Presencia Divina; detengo la razón de mi pequeño “yo” para que emerja la Gran Razón, hija de la mente purificada, mente de contemplación espiritual, no de percepción sensorial.

¡Oh, qué bella puede ser una mente, ya no sujeta y esclavizada a observar cuanto le rodea, a través de los ojos tuertos de la ignorancia!

3. EL UNIVERSALISTA SUFRE EN SÍ MISMO EL DULCE MISTERIO DE LA IMANTACIÓN DIVINA

Decimos “sufre” porque se siente llamado hacia Dios, si bien aún se halla bajo la tiranía de lo terreno.

Recordamos aquí el Ión de Platón. Él nos habla del extraño poder que ejercían los rapsodas sobre sus auditorios. Éstos, los rapsodas, narraban a los hombres poesías. Un lazo magnético se establecía entonces entre estos artistas y su público.

Del mismo modo, todo el Universo es un poco ese Ión, que nos habla en su poesía hecha Vida, del Creador, Dios, Nuestro Señor. De este Rapsoda Celestial del Universo aprendemos que en cada hojuela, cada brizna, cada flor, planeta, estrella que miremos, hemos de recordar a Aquel por quien el alma se siente llamada, esto es, imantada. Así pues, el Universo es el primer rapsoda de Dios; contándonos las glorias de sus mil excelencias, nos imanta, nos atrae hacia Él.

El que nunca se ha sentido conmovido ante la visión de semejante espectáculo, el que acaricia una hoja y no acaricia también a Dios, ni puede verlo florecido en sus limoneros, cantando en el viento, sonriendo en el sol, amando en sus filántropos, purificándonos en el milagro del agua, ese, que nada de todo esto ha sentido, es un sordo en un concierto, un ciego en un atelier. No nos referimos a este hermano nuestro cuando hablamos del dulce misterio de

la Imantación Divina que siente el Universalista. Nos referimos a esa cuerda tensa del alma que ya puede hacer música.

Es importante hablar de la imantación que posee el alma del Universalista, porque si ella es sincera, lo prosternará ante el altar de la Vida Universal, no de la choza de su ego, no tan sólo frente al ara de sus opiniones.

Habrá encontrado la verdadera RELIGIÓN DEL AMOR, habrá abandonado todo encasillamiento personal, puesto que habrá expandido su Ser-Conciencia más allá de los estrechos límites de su ego.

Habrá aprendido a mirar la vida con ojos espirituales. Esta es la Sagrada Visión que, lo sepamos o no, todos perseguimos en nuestra existencia.

CUARTA PARTE

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE UNIVERSALISMO ESPIRITUAL

Pregunta:

¿Es posible comprender el Universalismo sin tener una percepción metafísica de Dios?

Respuesta:

Generalmente se cree que para ser Universalista se necesita ser un Hombre de Realización Espiritual perfecta...

Es verdad que el hombre Autorrealizado comprende mejor el Universalismo y tiene conciencia de que Dios está en todas las cosas. Sin embargo, por un simple y arcano descubrimiento de que todas las cosas colaboran entre sí para llevar a cabo ese milagro de la vida y la muerte, la criatura humana puede ascender al Universalismo sin tener una Autorrealización perfecta.

En realidad, para nosotros, los seres de mediano alcance en lo metafísico, la comprensión del Universalismo llega de la mano del respeto por todos los cultos y todas las creencias, a través de la intuición, a través del Amor.

Si nos apoyamos en demasía en nuestros dogmas para avanzar en el Sendero, lo que lograremos es caer más a menudo y separarnos de los demás.

Pregunta:

¿Cómo es posible vivir el Universalismo cuando se mantiene la identificación con el ego?

Respuesta:

Hay varias clases de egos. Existen los “egos maduros”, que al poseer mayor experiencia, comprenden mejor el Universalismo, pues aprendieron que la carencia de éste engendra todo tipo de violencia entre los seres humanos. Los egos maduros son siempre los que están a la cabeza —por así decirlo— de las ideas de avanzada espiritual en el mundo.

Los “egos niños” son los egos de los dogmáticos... como cuando el pequeño dice a sus compañeros en el colegio:

“Mi papá es el mejor papá de todos” o “mis juguetes son los más lindos y mi mamá es la más buena”.

De una u otra manera, todos sufrimos esa identificación con el ego, sólo que en algunos, al tener un ego más espiritualizado, su apertura para lo sublime es superior a la de quienes poseen ego más materialista.

Pregunta:

¿Es necesaria la diversidad de formas religiosas a fin de que se ajusten a la diversidad de egos?

Respuesta:

¡Sí! Por eso es que hay tantas formas religiosas y tantos credos, aun dentro de una misma Religión. Al ego, cuanto más pequeño, más le agrada dividir. A mayor contacto con lo espacio-temporal, mayor caída en lo

múltiple. A la inversa, cuando se asciende en el Camino Espiritual, mayor anhelo de unir y comprender.

Pregunta:

¿Puede una persona profesar una Religión determinada y ser al mismo tiempo Universalista?

Respuesta:

Nunca el problema está en la Religión; siempre está en el religioso. Yo puedo ser un religioso de mente estrecha, y entonces, hasta del mismo Universalismo me las ingeniaré para hacer un dogma.

Así pues, un espíritu abierto, comprensivo, puede ser Universalista, no importa a qué Religión pertenezca; sabrá respetar a las otras diferentes de la suya propia. En verdad, el verdadero Universalista es la criatura humana de Autorrealización, y como de éstas hay muy pocas, los que entienden al Universalismo como ideal imprescindible para la fraternidad humana, pertenecen por regla general a una Religión, pero no se fanatizan en ella. Comprenden que las otras poseen tanta luz como la propia.

Pregunta:

En los últimos años se ha comenzado a fomentar el diálogo inter-religioso. ¿Ayuda este diálogo a una apertura Universalista?

Respuesta:

Si se va a esos encuentros con mente amplia, y corazón dispuesto a aprender y a amar, sí.

Pregunta:

¿Busca el Universalista una identidad profunda entre las Religiones? ¿Busca coincidencias en los mandatos éticos principales?

Respuesta:

En realidad, el Universalismo no “busca”; es una intuición profunda del corazón que “sabe” sin demasiado análisis, que todas las Religiones son caminos hacia Dios.

No llega a esto a través de la especulación; llega a través del Amor, y ese Amor sabe —como decimos, sin especular— que todas las Religiones nacen del corazón del Señor como llamados Suyos a Sus hijos los humanos.

No busca coincidencias en los mandatos éticos; no los busca, porque de hecho SABE que existen.

Es como buscar el aire, para saber si se respira...

Pregunta:

¿Si hay puntos en común en todas las Religiones, cuáles son ellos?

Respuesta:

Todas Ellas enseñan lo mismo: Amar a Dios, amar al prójimo, amar a los padres, no matar, no hurtar, no calumniar, no mentir, etc.

Estos son los puntos en común que se deberían destacar, y que, por lo demás, son los más trascendentes. Saber si reencarnamos o no, o si María fue virgen o no... ¿Me ayuda espiritualmente en algo? ¿Hace crecer mi amor a Dios o a María? Yo quiero a mi Madre

Cósmica sin importar como sea Ella... y no me interesa mucho si reencarno o no, pues eso es pretender leer la Mente del Señor.

Lo que debo hacer es amarlo a Él, y no ponerme a investigar lo que Él hace conmigo o con mis hermanos.

Hay muchas sectas cristianas que no creen en la virginidad de María, y no por eso dejan de amarla. Otros que sí creen en su virginidad... quién sabe si la aman tanto como aquellos...

Pregunta:

¿Qué es lo que más enfrenta a las diferentes Religiones?

Respuesta:

Las Religiones no se enfrentan entre ellas. Sí se enfrentan los egos mezquinos de sus fieles. Por eso, lo que debemos hacer en nuestras cátedras es dar mayor AMPLITUD DE CONCIENCIA a nuestros discípulos, tornarlos más fraternales y comprensivos.

Pregunta:

¿Proclama el Universalismo la posibilidad de una Religión Universal?

Respuesta:

El verdadero Universalismo es la Autorrealización Espiritual del Hombre, y esto no es una Religión, sino un estado de conciencia.

Pregunta:

¿Son sinónimos los términos “Universalismo”, “Eclesiasticismo” y “Ecumenismo”?

Respuesta:

Desde el punto de vista del lenguaje, sí, son sinónimos; pero para nosotros, en el concepto del Universalismo hay mayor referencia a lo espiritual, y no sólo aceptación de otras doctrinas, como en el caso del eclecticismo.

Pregunta:

¿Es el Universalismo una posibilidad para multitudes, aunque no tengan instrucción filosófica, o demasiado despertar espiritual?

Respuesta:

Debería serlo, pero... hay todavía muchos egos inmaduros o egos niños, que ni siquiera se interesan por una determinada Religión, mucho menos, por el Universalismo.

Pregunta:

¿Cuál es la principal actitud que deberían tener los Universalistas?

Respuesta:

La de un profundo respeto, ya que el Universalista sabe que en todas y en cada una de la Religiones se manifiesta el Llamado de Dios a un grupo determinado de seres humanos.

Pregunta:

¿Cuál es la principal virtud que deberían tener los Universalistas?

Respuesta:

Comprensión. Respeto por todas las formas religiosas.

Pregunta:

¿En qué consisten las prácticas espirituales de un Universalista?

Respuesta:

Aquellas prácticas que le sean aconsejadas por el corazón, por su capacidad de AMAR A DIOS, no interesa bajo qué aspecto.

Pregunta:

¿Es posible ser Universalista sin la experiencia de Dios en nosotros?

Respuesta:

Si para ser Universalista tuviésemos que esperar hasta poseer esa experiencia, este mundo sería mucho más caótico de lo que ya es.

Los egos más maduros, aunque no pertenezcan aún a espíritus Autorrealizados, nos inducen a las prácticas del Universalismo, esto es, a la comprensión de todos nuestros hermanos que poseen creencias y Dioses diferentes a los nuestros.

A través de la purificación se llega paulatinamente al Universalismo.

Pregunta:

¿El Universalismo es una Religión?

Respuesta:

No. En su estado más elevado, el Universalismo es la Autorrealización Espiritual del hombre, de modo que ES UN ESTADO DE CONCIENCIA, es la religiosidad en la criatura humana, donde sólo actúa el Amor a Dios.

Ese Amor no necesita de ningún soporte dogmático, ni ninguna creencia en particular. Es haberlo hallado a Dios, en sí mismo, en el corazón, es decir, en todo y en todos.

Para llegar a este punto, siempre es necesaria una forma religiosa, una Religión, pues toda Religión purifica y orienta.

Para eso nos son dadas las Religiones.

Pregunta:

¿Puede decirse que la experiencia mística a que llegaron San Francisco de Asís, Rama, Krishna, Rabi'a, etc., sea una experiencia de Universalismo, aunque hayan pertenecido a una determinada Religión?

Respuesta:

San Francisco era un santo y Rabi'a una santa, pero Krishna, como Cristo, fueron Avatares. No es lo mismo. Estos últimos son la Encarnación de Dios sobre la Tierra, en tanto que los primeros son hombres que lograron la Autorrealización.

Para lograr dicha Autorrealización, el alma siempre necesita apoyarse en una Religión, porque la Religión despierta al alma elevada al sagrado mundo del Amor a Dios.

Es muy difícil el camino del hombre de Conocimiento-Sabiduría que se realiza sin apoyo religioso.

Los que llegan a Dios, trascienden el Universalismo. Si están con el Señor, ¿cómo llamarlos "Universalistas"?

Es como decir que "Dios es Universalista"...

Pregunta:

¿Qué disciplinas puedo practicar para llegar a ser Universalista?

Respuesta:

El Universalismo nace del corazón: es simplemente amor al prójimo, como enseñaba Moisés, y puesto que lo amo tanto, trato de comprenderlo.

Es como dice el *Bhagavad Gîtâ*: “Quien no malquiere”. Quien ama trata siempre de entender, antes de atacar. Así, la única práctica que deberíamos hacer, es amar a nuestro semejante, tratar de hacerlo una y otra vez.

Pregunta:

Estamos llamados a guiar a nuestros discípulos hacia el Universalismo. Obviamente, tiene uno que vivirlo, pero... ¿cómo?

Respuesta:

Amando a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos. Cuando hebreos y cristianos nos hablan del amor al prójimo nos dan la clave de la realización espiritual.

Esa es la más profunda de todas las frases que se han acuñado dentro de la Mística, y es enseñada por todas las Religiones. Desdichadamente, se la toma muy a la ligera, no se la analiza, no se la estudia, y las más de las veces, uno cree que a esa sentencia ya se la ha realizado, pero... ¿queremos a nuestra suegra, cuñados, jefes, capataces, esposos, esposas, hermanos? Veremos que no es tan fácil “amarlos” como nos amamos a nosotros mismos.

Cuando yo amo al otro, de algún modo estoy apartándome de mi ego: estoy acercándome a Dios que sí nos ama a todos.

Crecemos en el Universalismo cuando frecuentamos el desolado territorio del Amor. No se llega al Universalismo leyendo grandes tratados, etc. Si yo me pongo en el corazón de mi prójimo árabe, mi prójimo chino, mi prójimo cristiano, aunque yo sea hindú, los amaré y comprenderé y me haré uno con ellos en el camino de la Búsqueda Divina, sin sobreimponerles la doctrina religiosa en la cual yo creo.

Pregunta:

Cuando damos el ejemplo de la prodigalidad incondicional del Sol, o los árboles, se nos rebate diciendo que “son seres que no pueden elegir”. ¿Cómo podemos responder a los alumnos más nuevos, que quieren razones?

Respuesta:

Digamos a nuestros discípulos poseedores de semejante altanería:

“¿Tú, crees que puedes elegir?, entonces vete a vivir a Júpiter. Cuando regreses a la Tierra hablaremos de la libertad que tienes de escoger. Tú estás tan pegado a tu pedazo de suelo planetario, como el árbol a su pedazo de terrón”.

Pregunta:

¿Cómo podemos ejemplificar el hecho de que el hombre se considera el centro del Universo (debido a su

inseguridad) y que desde ese centro no puede ni quiere comprender nada ni nadie?

Respuesta:

No es debido a su inseguridad que se considera el centro del Universo, sino a su pequeño ego inmaduro. Mientras éste subsista y no se purifique, jamás podrá comprender nada ni a nadie. Por eso es que en nuestras clases de psicología enseñamos a conocer a ese ego mezquino a fin de purificarlo y elevarlo.

Pregunta:

¿Podemos traer a colación los desmanes religiosos, para mostrar el peligro por medio de ejemplos, en las clases?

Respuesta:

Los periódicos y revistas de todos los días están llenos de ellos. Musulmanes contra judíos, cristianos contra judíos, hindúes contra musulmanes, budhistas contra hindúes, etc.

Es cuento de nunca acabar a través de la historia. Por eso es que hablamos constantemente de Universalismo, como medio de comprensión y tolerancia entre las criaturas humanas, para que los más despiertos puedan enseñar a los más obcecados que a nada bueno conduce el fanatismo.

Pregunta:

¿Podemos afirmar que hay un camino único y propio para cada uno, aunque se comparta el mismo credo

religioso? Por ejemplo: dos budhistas, ¿comprenden el budhismo de la misma forma?

Respuesta:

No. No lo comprenden de la misma manera: todo camino es individual mientras se camina... Pero cuando se llega a la Meta, todos ven la misma Verdad.

Mientras subsista en nosotros la semilla del “ego inmaduro”, viviremos en el mundo de las diferencias. El “ego” que llamamos inmaduro, se siente más atraído por lo denso, lo material, está más apegado a la forma, pero, cuando la mente se va purificando, este ego, a su vez, se va alejando de lo pequeño y va ascendiendo, va sutilizándose. Entonces, en la Cima, la Verdad es Una.

Pregunta:

Los que no somos Autorrealizados, ¿cómo podemos explicar el Universalismo? ¿En qué nos podemos basar?

Respuesta:

Si para comprender el Universalismo debiéramos aguardar la Autorrealización, este mundo sería un caos. Porque vemos el mal que acarrea todo fanatismo, es que hablamos de Universalismo.

Lo que debemos hacer es tratar de ser sinceros: no hablar sobre Él con el corazón no convencido, con la mente tibia; con el sentimiento de comprensión a nuestros semejantes —el sentimiento de amor— apagado.

¿En qué nos basamos? Para responder a esto preguntémos a nosotros mismos: ¿no leemos acaso los diarios?, ¿no estamos informados de lo que acontece

en este mismo momento entre judíos y palestinos, paquistaníes e hindúes? No debo esperar ser un Autorrealizado para dar un poco de luz a los otros. Para enseñar a leer y escribir no necesito ser doctor en literatura o haber recibido un premio Nobel como escritor. Humildemente enseño lo que tengo aprendido al que no sabe, y doy gracias a Dios por permitirme hacerlo.

Pregunta:

Si no se ha alcanzado aún la Autorrealización, ¿cuál es el indicio de que un hombre se está acercando al Universalismo Espiritual?

Respuesta:

Se acerca a dicho Universalismo cuando comprende a su semejante, cuando lo ama.

Una madre ve a su hijo criminal y lo dispensa y justifica en sus actos. Nos volvemos tolerantes con aquellos que amamos. La intolerancia siempre es hija del desamor. De ahí que Avatares y Santos siempre nos enseñen a Amar: no a pensar. Amar. Cuanto mayor sea el Amor que habita en mi corazón, mayor será mi comprensión, y así me tornaré Universalista.

Pregunta:

El Universalismo es la Cima de la Espiritualidad. Pero... ¿cuáles son sus peldaños previos?

Respuesta:

Los peldaños previos son siempre un aumento en mi capacidad de comprender a mi prójimo. Si hacemos

un análisis exhaustivo de los diferentes grupos religiosos del mundo, notaremos que todos ellos poseen una característica especial: se sienten diferentes de los otros grupos. O pertenecen a “la raza elegida” o son hijos de “la Religión revelada”, etc. Diferencia (sentirse diferente) y odio son esposos. Uno no vive sin el otro. Por esa razón, decimos nosotros: “Todo es Dios, todo es Espíritu Divino”.

Cuando las diferencias se alejan del corazón, nace el amor a todos. Por esa razón también es que se aconseja a los discípulos una continua higiene de la mente, purificarla a través de lecturas elevadas, meditación, oración, servicio, enseñanza al prójimo, etc., para que poco a poco se dé un cambio de actitud en el trato con aquellos que juzgamos distintos a nosotros.

Pregunta:

¿Cuál es la diferencia entre Universalismo y No-violencia?

Respuesta:

La No-violencia es una de las características del Universalismo. Me torno No-violento cuando Amo, cuando comprendo a mi prójimo, y esto, a su vez, es Universalismo.

Pregunta:

¿Está bien dirigir la meditación grupal, con plegarias a los distintos credos, o debería ser dirigida principalmente al Dios-Uno?

Respuesta:

Por lo general, cuando recitamos las plegarias de los diferentes credos, lo hacemos con un fin pedagógico: que los discípulos comprendan que no sólo existen las de su propia Religión, sino que hay muchas otras, a fin de volvernos más tolerantes.

Este es —repetimos— el fin pedagógico que se persigue.

Lo correcto sería cerrar las clases de Meditación, dirigiendo las mentes hacia ese Dios-Uno; pero ello puede variar, según sean los discípulos.

Pregunta:

Un señor me dijo una vez que él no sabía si bautizarse o circuncidarse: sentía inclinación hacia el cristianismo, pero provenía de una familia judía. Su rabino le había dicho que debía comprometerse con una Religión para poder crecer espiritualmente en ella, y que no practicar los ritos era simplemente comodidad. No quería circuncidarse, por eso no podía ser judío; pero no quería confesarse, por lo cual no podía ser católico. ¿Qué hacer en este caso?

Respuesta:

Su rabino estaba en lo cierto. Todos los Maestros de Sabiduría enseñan que el alma debe tener un Camino. La desdicha de ello estriba en que confundimos fidelidad con ceguera, con dogmatismos y fanatismos.

Ser fiel a “mi” camino espiritual escogido, no significa de ninguna manera peyorativizar el de mi vecino. El hombre debe trabajarse mucho interiormente en este

aspecto, pues parecería que se halla incapacitado para amar a una de las manifestaciones de la Verdad, sin que ello lo torne un anatematizador de las manifestaciones de esa misma Verdad escogida por el corazón de sus hermanos.

En cuanto al señor en cuestión, que quería ser judío..., que quería ser cristiano... etc., cuando el Amor a Dios llega muy hondo al corazón, trae con él un Camino.

Cuando Dios llama al alma, en su llamado está el Nombre del Sendero por el cual Él desea que caminemos. Quien no escucha Su nombre, no es caminante aún. Debe esperar.

No hablamos aquí del Sabio Espiritual trascendido que logra la Unión con Dios-Uno-Esencia. Estamos hablando de nosotros, los que buscamos en el reino de las formas, los que todavía no lo hemos trascendido.

Pregunta:

Si el hinduismo es Universalista, ¿por qué las contiendas con los musulmanes?

Respuesta:

En su divino corazón, en su esencia, todas las Religiones son universalistas, ellas son caminos hechos por Dios, que envía a Sus hijos más puros, a Construirlos. Todo defecto, fanatismo, indebido apasionamiento de los “devotos” de las diferentes Religiones, son los que tejen sendas de perdición apoyándose en sus respectivas creencias. Pensamos sinceramente que el núcleo del Universalismo se halla en el “quien no malquiere a ser alguno” del *Bhagavad Gîtâ* de los hindúes, o en

el “ama a tu prójimo como a ti mismo” de los hebreos. La enseñanza fue dada; el problema es la concientización de esa enseñanza. La mente es veloz para entender lo que lee, y muy perezosa para comprender lo que lee. Hindúes y musulmanes, como luteranos y católicos, como persas y griegos en la antigüedad, etc., nunca pudieron avanzar hacia la sabiduría más allá del campo mental. Por eso las contiendas entre hindúes y musulmanes fueron hijas de la madre polémica y ceguera interior. El *Bhagavad Gîtâ* de la India nos dice: “Cualquiera sea el sendero por el que los hombres se encaminan hacia Mí, Yo los bienrecibo, porque sea cual sea ese sendero, es Mi Sendero”. Recalcamos lo que dijimos anteriormente: la mente entiende, pero no comprende. Ese es el campo de lucha interior que los hombres más despiertos espiritualmente sostienen con el error, o sea, tratar de realizar en sí mismos la Verdad, no en el campo mental, sino en la esencia de cada alma.

Pregunta:

¿No puede alguien escudarse en el Universalismo para elegir lo que más le gusta de algunas Religiones, y no practicar lo que le desagrada de la que tenía? Por ejemplo: un cristiano que deja la caridad, amparado en el concepto hindú de “es su karma”; o dejar los ritos de su propia Religión, sin hacer ningún tipo de esfuerzo para acercarse a Dios.

Respuesta:

El que elige lo que le conviene de cada Religión, no practica el UNIVERSALISMO: pone en práctica su egoísmo.

En cuanto al “cristiano que deja de hacer caridad amparado en el concepto hindú de ‘es su *Karma*’”, no entendió al hinduismo. Sus Escrituras Sagradas —como el *Bhagavad Gîtâ*— están llenas de frases como: “el amable y compasivo”, “el amador de todos los seres”, “el que con amor mira al perro y al suapaka”, etc.

Este cristiano del ejemplo confundió la Filosofía y Metafísica de la India, el concepto esclarecedor de *Karma* como ley de causa y efecto, con su propia conveniencia.

Pregunta:

Un Maestro dijo que la Religión es como la lengua materna: no se puede cambiar. ¿Es esto así?

Respuesta:

Muchos hombres cambiaron de Religión a lo largo del camino de sus vidas, y con éxito. Por ejemplo, miles de negros norteamericanos pasaron del cristianismo al islamismo. Sin embargo, esto es verdad en sociedades más o menos normales, sin problemas político-religioso extremos.

EPÍLOGO

ENSEÑANZAS QUE DEBEMOS TRATAR DE VIVIR LO MÁS INTENSAMENTE POSIBLE

RECORDAR A CADA INSTANTE que el Universalismo Espiritual es el gran constructor de la No-violencia entre las naciones, los pueblos, las familias, y dentro de uno mismo. No debemos “marcar territorios” con la mente; no nos apartemos de nuestros hermanos viajando por el infinito mar de la Vida en el diminuto botecillo de nuestras opiniones particulares.

Discípulo, tú eres un filósofo, has leído a Platón, a Plotino, a Sankara el Acharya. Se han puesto a disposición tuya las enseñanzas magistrales de los grandes de alma que alguna vez habitaron este planeta nuestro. Sé agradecido, aférrate a la gloria de las azucenas y abandona la compañía de las espinas con las cuales el ego inmaduro trata de herir constantemente las alas del alma para impedirle volar. Realmente el alma es vuelo que trata de elevarse más allá de la impermanencia, más allá de toda separatividad, más allá del manto tenebroso de las opiniones que cubre a nuestro espíritu. Alma y Espíritu son criaturas divinas; ego y mente son meros “trajes de fajina”, son “ropas de trabajo” con las cuales, a través de la acción, ambos van puliendo sus aristas, van purificándose, en fin, van saliendo de la oscuridad y buscando la Luz. Sus pasos son

débiles todavía; no así el vuelo del alma hacia la altura de la excelsitud.

Yo aconsejaría, humildemente, a los discípulos de nuestra Escuela de Filosofía, que realicen una mayor meditación sobre los textos que leen y que tengan un menor atiborramiento mental de datos, por eruditos que estos últimos sean. Una de las definiciones de Universalismo es, en verdad: "Expansión de la Conciencia". La personalidad es un animalillo al que agrada mucho corretear por los límites de su pequeño jardín. Saca su fuerza de su pequeñez, y en su pequeñez, ¡ay!, es donde se agiganta... para el mal. La personalidad es una tiranuela, una especie de criatura amante del féretro de sus opiniones donde reposa. Decimos féretro, porque de alguna manera opinar, enjuiciar, es estar muerto, de algún modo opinar es morir, así como comprender es expandirse, es purificarse. Cuando el hombre salta las paredes del jardín de su ego, agiganta su dimensión de visionario, se universaliza, de algún modo se santifica, o bien, comienza el sendero de su santificación. El Universalismo no debe ser interpretado como un concepto que abarca sólo lo místico, lo religioso. El Universalismo abarca la actitud general del hombre ante la Vida. No la somete a sus caprichos, no la encasilla según sus conveniencias. Creemos que lo más difícil de conquistar para el ser humano en general es, precisamente, el Universalismo.

En todos los órdenes de la vida donde el hombre se mueve, aparece el diabólico engendro del fanatismo, de la corta visión, del "yo tengo razón y el otro está equivocado", he allí la esencia de Satanás. Se ve esto en todas las latitudes.

Los políticos opinan que su partido es el mejor, los literatos opinan que Cervantes es superior a Shakespeare y Rubén Darío a Amado Nervo, etc. La esencia de toda discordia es, precisamente, la carencia de Universalismo. De algún modo, ser Universalista es, de hecho, haber comenzado el Sendero de la Divinización del Hombre.

Los *Upanishads* de la India se esfuerzan, a través de sus enseñanzas, para que el hombre tome conciencia de ese milagro enorme de la Conciencia Divina. Ella ha otorgado inteligencia a la pequeña hormiga y a las grandes galaxias. Observemos a esas personas a las que llamamos “animales”. Tienen una inteligencia gigantesca, tienen poder de amar, de odiar, de rechazar, de elegir, tiene el sagrado poder de dar... Observa el amor infinito de una gata con sus hijos, lee sobre el amor de los leones hacia los suyos, y prohibete decir “es el instinto”, porque si tomas conciencia de esa expresión verás que no dices nada. Observa la vida en todas sus manifestaciones y descubrirás, como te digo, inteligencia, como te digo, capacidad de amar, y muchas otras milagrosas capacidades que, dada la pequeñez de la criaturilla humana, no podemos comprender. Hay como un rechazo hacia los animales, las plantas; este es un error que envenena el corazón del hombre, haciéndolo estúpidamente soberbio, creyéndose superior a todos sus semejantes, desde ranas a estrellas, que poseen su misma inteligencia, y que la adaptan según las necesidades de cada cuerpo, de cada manifestación divina en el mundo de lo espacio-temporal. No sabes cuán grande es el despertar espiritual que te aguarda el día bendito en que puedas tomar conciencia y descubrir que la Conciencia de Dios

habita en cada criatura que Él ha generado. Si con uno de tus dedos tocas suavemente una telaraña, verás cómo se alerta tu hermana tejedora de redes. Hazle una caricia a un perro, verás cómo mueve su cola en agradecimiento a tu ternura. Cuida con cariño un árbol, y lo verás florecer. Todo rebosa de inteligencia, todo se halla traspasado por la Conciencia Divina. Si logras salir, siquiera por unos instantes, a diario de la cueva de tu ego, si puedes tocar a Dios en la vida que Él te brinda hecho *Prâna*, si puedes apartar tus ojos físicos, cambiarlos, metamorfosearlos por un instante y observar cuanto te rodea con los ojos de ese infinito que tú eres —porque tú eres *Âtman* (Espíritu)— verás por qué te decimos en esta nota que si conquistas la Divina Gracia del Universalismo comenzará tu divinización, y esto porque ya no te apartarás de la Vida —que es creación de Dios— y no te apartarás del Hombre, que también es creación de Dios. Tendrás algo del Sol, que para dar su calor no elige los cuerpos a los que entibia, y de la Luna, que aparta las sombras de enormes bosques y de humildes senderos.

De este modo, sé Universalista en el camino que hayas escogido para gastar la moneda de tu tiempo, la cual, por más que se viva mucho, siempre es pequeña.

Si eres médico, sé universalista, y no digas que la homeopatía es mejor que la alopátia, o que las propiedades curativas de los vegetales superior a las de los minerales, porque con minerales y piedras preciosas curaban los sabios médicos hindúes y chinos en la antigüedad, y no sólo con las hojas de boldo o de tilo.

Si eres político, no te afanes en engrandecer tu partido y creerlo superior a los otros, más bien esfuérzate por perfeccionarte tú, esfuérzate en ser luz, para que allí donde esté tu acción, esté también tu sabiduría, y no tu opinión o dogmatismo.

Eso es ser Universalista, porque el Universalista es bueno, sigue las leyes del Espíritu, y no las de su ego.

Como te decía en párrafos anteriores, por favor, expande tu conciencia... expande tu conciencia. El hombre no es lo que mentirosamente nos susurra nuestro egoísmo, que nos habla de “criatura superior”, “el rey de la creación”, etc. Se te dio la Tierra para compartir con tus semejantes, y aunque te parezca mentira, toda la manifestación comparte la Sabiduría de Aquel, sin que haya “elegidos”. Si te atrincheras en el egoísmo, tendrás un cuerpo físico al que deberás cuidar, alimentar, para que siga viviendo. Si, por el contrario, tratas de entender este glorioso concepto del Universalismo, del cual nos hablan los Libros sabios, tu cuerpo físico se convertirá en el cuerpo del mundo, y serás aun más grande que el mundo y su cuerpo. Llegarás a esferas que ni te imaginas, te convertirás en un gigante poseedor de tantas excelsitudes que podrás unirte al mismo Infinito. Lee “Del Bien y de lo Uno”, lee a Meister Eckhart, escucha al Krishna del *Bhagavad Gîtâ* decir que “si posas la mente en Aquello —y eso es Universalismo y su coronación— a Aquello llegarás”. Cristo te dice que seas perfecto como Dios. Eso es llegar a lo Infinito, eso es llegar a tu Patria. Te repito una vez más: expande tu conciencia.

Si tú tienes la gracia de ser un maestro de almas, lleva a tus discípulos a la práctica de la contemplación —como te

enseña Platón—, a la práctica de la contemplación —como te digo— de la majestad de Dios en todas Sus criaturas. Que la flor despierte tu Instinto Divino. No la huelas como un salvaje, porque sólo te agrada el perfume, no la alabes de modo miserable diciendo “qué lindo color”, “qué grande”, “qué pequeño”. Los sabios *Upanishads* dicen que eso es *Graha* y *Atigraha*, o sea, el sentido en contacto con el objeto que lo despierta. Procediendo así ingresas al reino de la muerte. Pero si sabes contemplarla, esa flor, ese paisaje, esa montaña, despertará en ti la Inteligencia Divina, y te tornarás capaz de ascender con cada cosa, a tu Patria, que es la Sublime Patria de la Conciencia Trascendente. Eso es Universalismo. Eso es ser Universalista. No te atrincheres, no te encojas debajo del caparazón de la tortuga de tu ego, expándete, y si te cuesta comprender el significado de esta expresión observa un amanecer, observa la labor del Sol, bebe de su Universalismo. Con sus rayos se despiertan los pájaros para cantar, los sabios para meditar, las diminutas hormigas para trabajar. Humilmente copia de tu Padre el Sol.

Que Dios te bendiga.

Fin

Títulos de nuestra Editorial

Obras de Ada Albrecht

LA PAZ DEL CORAZÓN

“Oh Corazón, pequeño niño mío, inocente como la sonrisa dorada del alba, escúchate a ti mismo, deja que la mente duerma embriagada por el vino de tu amor, y canta y reza al Único Adorado tuyo...”

FILOSOFÍA FINAL

Luego de convivir con los monjes hindúes, la autora nos revela la esencia del conocimiento vedántico.

EL EVANGELIO DEL MAESTRO

Padres y maestros podremos aprender a enseñar con la “técnica” más eficaz: el Amor.

EL MAESTRO DE GRADO

Descubriendo que el magisterio es una vocación divina.

MI PRIMER LIBRO DE FILOSOFÍA

Libro para la formación espiritual de los niños.

LOS MISTERIOS DE ELEUSIS

Sobre las prácticas teofánicas de la antigua mística griega.

OM, GURU, OM

Increíble novela acerca de una peregrina que penetra en los Himalayas en pos del más valioso tesoro: Dios.

EL PAÍS DEL MÁS ACÁ

Fascinantes cuentos para niños y no tan niños, que buscan acercarnos al país del Corazón.

LA LLAMA Y LA LUZ

Enseñar no es informar, sino despertar los valores escondidos en la profundidad de nuestro propio interior.

SANTOS Y ENSEÑANZAS DE LA INDIA

Gurus y hombres que alcanzaron la Autorrealización, describen las sendas hacia el Autoconocimiento.

SATSANGA: CUENTOS DE LA INDIA

Cuentos e historias tradicionales de la India nos trasladan al maravilloso mundo de la Mística.

VUELVE, FRANCISCO, VUELVE

Recordando, valorando y bebiendo la infinita caridad y sabiduría de nuestro añorado San Francisco de Asís.

TOM DE MIEL Y DULZURA Y SUS MIL AVENTURAS

Libro para la formación espiritual de los niños.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD: EL AMOR A DIOS

La devoción es el poder del Amor Divino, es el poder del Amor de Dios.

VIDA DE SANTOS HINDÚES

Una serie de historias de santos de la India, sus vidas y sus enseñanzas, válidas para todo aspirante espiritual.

KATEBET: HISTORIA DE UNA SACERDOTISA EGIPCIA

“Katebet” es un relato escrito para nuestra Alma Inmortal, es un recordatorio de lo Divino, allende las barreras de los dogmas religiosos y de las diferencias temporales.

GUÍA BREVE PARA LA MEDITACIÓN

Una breve reseña de los principios fundamentales de la Meditación, seguida de un cuento pedagógico: “El Maestro Varundar”.

GUÍA BREVE PARA LA VIDA ESPIRITUAL

Este pequeño libro, que consiste en una cuidadosa selección de versos del Bhagavad Gītā, se constituye en un compañero inseparable de aquellos que transitan por la Senda del Espíritu.

PSICOLOGÍA: APUNTES FORMATIVOS

Una exposición clara y pedagógica de la constitución interna del ser humano, y su aplicación al desarrollo espiritual.

SABIDURÍA ESPIRITUAL

Una selección de importantes textos de mística universal, en los cuales se hace clara referencia a la mente y la conformación interna del ser humano.

ADIÓS A MI RAYI: Palabras de un niño hindú

La más excelsa sabiduría espiritual vertida a través de los labios de un niño de la India.

CUENTOS EGIPCIOS

La Sabiduría Eterna de los antiguos egipcios presentada a través de breves relatos plenos de Mística y Devoción.

BHAKTI SŪTRAS

El gran libro de la Devoción a Dios escrito por el Divino Rishi Nārada, comentado por Ada Albrecht con diáfanos notas pedagógicas y con cuentos que han de orientar al Discípulo en el verdadero Camino Espiritual.

BHAGAVAD GĪTĀ CON NOTAS PEDAGÓGICAS DE ADA ALBRECHT

Una obra fundamental de Metafísica y Devoción. La totalidad del Bhagavad Gītā comentado minuciosamente con gran cantidad de ejemplos útiles para la vida espiritual. Con los Versos en castellano, sánscrito, fonética y explicación palabra por palabra. 920 páginas.

CUENTOS PARA LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DEL NIÑO

Una serie de libros ilustrados que ayudan a despertar los valores espirituales latentes en el alma de cada niño.

NOTAS SOBRE UNIVERSALISMO ESPIRITUAL

Una clara exposición acerca de la unidad esencial de todas las Religiones y su basamento metafísico.

SUFISMO: EL SENDERO MÍSTICO DEL ISLAM

Una preciosa selección de textos acerca del Sufismo que nos conduce hacia la Devoción a Dios de la mano de los Grandes Santos del Islam. También incluye la versión completa del Tratado de la Unidad de Ibn' El-Arabi.

Traducciones de Ada Albrecht

SRIMAD BHAGAVATAM - Vedavyasa

Uno de los Textos Sagrados más importantes de la India. En él se combinan armoniosamente el más elevado Conocimiento Espiritual, y la más profunda Devoción a Dios.

COMENTARIOS AL BHAGAVAD GÎTÂ - Vinoba

Las inmortales enseñanzas del Bhagavad Gîtâ explicadas a través de un lenguaje simple y a la vez profundo que nos ayuda a entendernos con la Vida.

EL CHÂNDOGYA UPANISHAD - Swami Nikhilananda

Uno de los Upanishads más extensos, considerado por muchos Maestros como un compendio único de Sabiduría Metafísica.

ISA, KATHA, KENA, MUNDAKA Y PRASHNA UPANISHADS

Swami Nikhilananda

Cinco de los Upanishads Mayores con comentarios basados en las explicaciones del Maestro Sri Sankaracharya.

SVETÂSVATARA, TAITTIRIYA Y AITAREYA UPANISHADS

Swami Nikhilananda

Tres de los Upanishads Mayores con comentarios basados en las explicaciones del Maestro Sri Sankaracharya

EL ÂTMABODHA - Sri Sankaracharya

La milenaria tradición de Autorrealización de la India acercada al hombre occidental de hoy, a través de la Filosofía Vedânta.

EL MÂNDUKYA UPANISHAD - Swami Sarvananda

Uno de los Upanishads que conforman la base de la Vedânta Advaita, junto a un resumen del célebre Gaudapâda Kârikâ.

Libros Sagrados de la Humanidad

BHAGAVAD GĪTĀ - Vedavyasa

El Libro Sagrado más importante de India, el cual abarca todos los Caminos por los cuales el ser humano puede llegar a Dios.

EL DHAMMAPADA - Budha

Uno de los textos fundamentales del Budhismo, en cual encontramos las principales enseñanzas del compasivo Budha compiladas por los primeros monjes.

TAO TÊ KING - Lao Tse

El texto más importante del Taoísmo, en cual hallamos la Filosofía Mística y la forma de vida predicadas por el Sabio Lao Tse.

CHUNG YUNG - Confucio

Uno de los principales Libros Sagrados de Confucianismo y el más importante en cuanto al aspecto metafísico de sus enseñanzas. Incluye una selección de frases de los Libros de Confucio.

YOGA SŪTRAS - Patañjali

Un texto fundamental dentro de la Filosofía Mística de la India. Incluye abundantes notas que aclaran los principales conceptos filosóficos y orientan al discípulo para una adecuada comprensión del libro.

EL SERMÓN DEL MONTE - Jesús

La esencia de las enseñanzas del Maestro Jesús. Incluye notas simples, universalistas y devocionales que ayudan a aplicar las enseñanzas del Sermón del Monte a nuestra vida cotidiana y a nuestro desarrollo espiritual.

Filosofía de la India

MAHABHARATA - Vedavyasa

La grandiosa Epopeya Hindú donde se halla contenida la más profunda Sabiduría Espiritual. Obra en doce volúmenes por primera vez editada en idioma castellano.

LAGHU VAKYA VRITTI - Sri Sankaracharya

Breve exposición de sentencias védicas. Un importante libro de Filosofía Vedânta.

VEDĀNTASĀRA - Sadananda Yogindra

La esencia de la Vedânta Advaita.

DRG DRSHYA VIVEKA

Una indagación sobre la naturaleza del Vidente y lo visto. Un texto tradicional de Vedânta Advaita.

GANESHA: EL COMPASIVO DIOS DE LA SABIDURÍA

Plegarias, historias, mantras, oraciones y una introducción al simbolismo de uno de los más amados y famosos Dioses de la India: el Señor Ganesha.

DIOSES HINDÚES: SUS MANTRAS Y PLEGARIAS

Una presentación de los principales Dioses de India, acompañada de historias, mantras y plegarias para que podamos meditar en ellos. El libro también consta de una sencilla introducción a la Meditación Devocional.

EL AVADHUTA GÎTÂ

Un importante texto metafísico de la India, en el cual se exponen las enseñanzas de Mahatma Dattatreya.

BHAKTI SÛTRAS - Nârada

Mística Universal

ESPEJO DE PERFECCIÓN

La vida de San Francisco de Asís, relatada por sus propios compañeros: un canto a la Fe y a la Alegría.

MEMORIAS DE UN PEREGRINO RUSO - Anónimo

El inmortal relato que introduce a la Oración del Corazón, incluyendo apéndices de la Filokalia.

NUEVOS RELATOS DEL PEREGRINO RUSO - Anónimo

LA MEDITACIÓN DE ACUERDO AL YOGA Y AL VEDÂNTA

Swami Vivekananda

AQUÍ Y AHORA - Mahatma Gandhi

POETAS DEL MISTICISMO ESPAÑOL

Los mejores poemas de los místicos españoles desde el siglo VIII hasta nuestros días.

EL REINO DE LOS AMANTES DE DIOS - Jan Van Ruysbroeck

LOS TRATADOS - Meister Eckhart

YOGA CLÁSICO - Los Aforismos del Yoga de Patañjali.

El texto más antiguo de la psicología hindú traducido y comentado por Walter Gardini.

72 SANTOS SUFIS - Farid ud din Attar

ENSEÑANZAS MÍSTICAS SUFIS - Al Ghazzali

EL LIBRO DE LA SABIDURÍA ETERNA - Heinrich Susso

ODAS MÍSTICAS - Rumi

El "poeta de los poetas" entre los sufis, nos traslada al Reino del Amor con sus sugestivas palabras.

LA SENDA DE LA VIRTUD

PLEGARIAS PARA COMENZAR UNA NUEVA VIDA

ENSEÑANZAS DE BUDHA

GUÍA PRÁCTICA PARA LA MEDITACIÓN

DIÁLOGO DE UN MAESTRO Y SU DISCÍPULO

EL NÉCTAR DEL SRIMAD BHAGAVATAM

ENSEÑANZAS DE MEISTER ECKHART

ENSEÑANZAS DE LOS UPANISHADS

ENSEÑANZAS DE LOS MÍSTICOS DEL ISLAM

EL GANAPATI UPANISHAD

PLEGARIAS AL SEÑOR GANESHA

DEL BIEN Y DE LO UNO - Plotino

El néctar de las enseñanzas del gran maestro neoplatónico. Un diamante purísimo que eleva nuestra Alma hacia las inefables alturas del Espíritu.

LA ESENCIA DEL ARTE DE LA ORACIÓN - Teófano el Recluso

Una preciosa selección de este bello libro que nos guía en la práctica de la Oración y la Meditación.

ENSEÑANZAS DEL SABIO KAPILA

LA CANCIÓN DEL SEÑOR: Versión del Bhagavad Gîtâ en versos octosilábicos - Martín Satke

POEMAS DEVOCIONALES - Martín Satke

*Los Principios
de la Fundación Hastinapura*

1

Reconocer, promulgar y enseñar la existencia de Dios y la esencia divina-espiritual del ser humano, utilizando para ello el universalismo espiritual.

2

Concienciar la fraternidad naturalmente existente entre los integrantes de la familia humana, y educir una actitud de respeto hacia los diferentes credos religiosos, razas, costumbres, etc., así como también hacia las demás criaturas de la creación.

3

Cultivar el estudio de las religiones, ciencias, artes y filosofías, siempre que ello sea conducente a la elevación espiritual del hombre.

Nuestras direcciones

Librería Ganesh: Gallo 1571, Cap. Fed. - Tel. 4823-0609
Escuela Ganesh: Güemes 2981, Cap. Fed. - Tel. 4824-6680
Filial Riobamba: Riobamba 1018, Cap. Fed. - Tel. 4811-9342
Filial Belgrano: Av. Cabildo 1163, Cap. Fed. - Tel. 4784-3341
Filial Flores: José Bonifacio 2374, Cap. Fed. - Tel. 4612-7280
Filial Parque Centenario: Panamá 940, Cap. Fed. - Tel. 4866-0304
Filial Paternal: Av. San Martín 2484 - Cap. Fed. - Tel. 4581-6820
Filial Barrio Norte: Tucumán 1762, Cap. Fed. - Tel. 4373-5883
Filial Almagro: Av. Rivadavia 3687, Cap. Fed. - Tel. 4863-0335
Filial Boedo: Av. San Juan 3679, Cap. Fed. - Tel. 4931-5971
Filial Caballito: Av. Guayaquil 777, Cap. Fed. - Tel. 4904-1826
Filial Villa Devoto: Av. Fco. Beiró 4915, Cap. Fed. - Tel. 2067-6925
Filial Monserrat: Solís 666, Cap. Fed. - Tel. 4381-2096
Filial Lomas de Zamora: Balcarce 290 - Tel. 4292-0581
Filial Avellaneda: Sarmiento 144 - Tel. 4201-4052
Filial San Isidro: Av. Centenario 332 - Tel. 4742-9284
Filial Ramos Mejía: Pueyrredón 448 - Tel. 4464-7283
Filial Lanús: 9 de Julio 1210 - Tel. 4247-5227
Filial Morón: Salta 238 - Tel. 5293-2296
Filial Francisco Álvarez: La Nación 5110 - Tel. 15-6485-9123
Filial Baradero: Anchorena 1277 - Tel. (03329) 48-0683
Filial Mar del Plata: 25 de Mayo 3651 - Tel. (0223) 473-7436
Filial Neuquén: Sgto. Cabral 598 - Tel. (0299) 442-9757
Filial Las Grutas: Golfo San Jorge 1585 - Tel. (02920) 155-28416
Filial Cipolletti: Brentana 385 - Tel.: (0229) 15-628-2952

Sub-Filial Bariloche: El Chilco 425 - Tel (0294) 452-6829

Sub-Filial San Pedro: Mitre 825 - Tel. (03329) 48-0683

Sub-Filial Ing. Maschwitz: Los Andes 242 - Tel. (03488) 44-1273

Sub-Filial Navarro: Calle 9 Nro 89- Tel. (02272) 43-0841

Sub-Filial Gral. Roca: Artigas 1369 - Tel.: (0298) 442-0231

Sub-Filial Tandil: Paz 418 - Tel.: (0249) 15-424-4750

En Uruguay: Daniel Muñoz 2231, Montevideo - Tel. 2408-0433

En Uruguay: Carlos Casaravilla 864 bis, Montevideo - Tel. 2355-7632

En Bolivia: Ecuador 1999, La Paz - Tel. 242-4145

En Colombia: Carrera 6ta. N° 46-14, Bogotá - Tel. 483-6727

www.hastinapura.org.ar

Aquellos interesados en temas como los tratados en este volumen
pueden solicitar el catálogo de libros de nuestra Editorial a:
libros@hastinapura.org.ar
o bien, consultar nuestra página en Internet:
www.hastinapuralibros.com



*M*libros
impresiones

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN ABRIL DE 2015
HILARIO ASCASUBI 253 - WILDE
BUENOS AIRES - ARGENTINA
5435-0734